El Financiero

Fecha	Sección	Página
18.05.2009	Política	38

Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ Precandidaturas... ¿Prematuras?

En México nunca es prematuro el diseño de escenarios para la sucesión presidencial. En el antiguo sistema, los pronósticos para "la grande" comenzaban el día en que tomaba posesión el presidente de la República y se conocían los nombres de sus colaboradores en las secretarías de Estado, porque el PRI patentó al gabinete como el único mecanismo fabricante de candidaturas. De ese reducido grupo salieron todos los candidatos que llegaron a la presidencia... bueno, casi todos, porque el "Perfecto Fracasado" nada más llegó a candidato y perdió la elección de 2000 frente a Vicente Fox.

Poco o nada cambió con la llegada del PAN a Los Pinos. Desde el primer día del sexenio 2000-2006, el entonces secretario de Gobernación Santiago Creel Miranda creyó que sería presidente... pero se le atravesó Felipe Calderón —que también estuvo en el gabinete—, y el ahora senador no pudo lograr ni la candidatura.

El fracaso de Creel no impidió que, nuevamente, desde el 1 de diciembre de 2006, el gabinete volviera a ser considerado como el mejor productor de candidaturas presidenciales, con una diferencia: el primer gabinete de Felipe Calderón fue un grupo destinado al desgaste. El verdadero equipo de los elegidos vendría después, sobre todo cuando Juan Camilo Mouriño dejó la Oficina de la Presidencia y ocupó el cargo de secretario de Gobernación, sacando de la jugada al "destapador" Francisco Javier Ramírez Acuña. La prematura muerte del joven Mouriño alteró los planes a largo plazo del presidente de la República. Ese día todo cambió.

La ausencia de Juan Camilo obligó a Felipe Calderón a replantearse su propia sucesión. El fatal accidente de aviación que costó la vida al insustituible colaborador presidencial, marcó el antes y después de un proceso político que se ha complicado. Nadie podrá ocupar el privilegiado sitio que tuvo Mouriño como la carta fuerte para 2012. A pesar de todo, desde el punto de vista de Felipe Calderón su gabinete se mantiene como la fuente principal de posibles aspirantes. Veamos el panorama. Transcurridos casi dos años y medio del sexenio, seis de las 18 secretarías tuvieron cambio: Función Pública, Desarrollo Social, Gobernación, Economía, Comunicaciones y Transportes, y Educación Pública.

Del grupo original de 18 titulares de secretarías de Estado, 12 permanecen en sus puestos. Dos de ellos, el de la Defensa y el de Marina no pueden aspirar a la presidencia de la República por razones históricas relativas a su condición de militares. La secretaria de Relaciones Exteriores y la de Energía carecen del perfil, la trayectoria y el nivel que las calificarían para la candidatura en cuestión. (Son chiquitas, en toda la extensión de la palabra.) El titular de Agricultura ya intentó obtener la candidatura para 2006 cuando se lanzó a la pista de carreras como "El Caballo Negro" pero supo retirarse a tiempo. El secretario de Salud está cumpliendo una extraordinaria labor frente a la crisis de la epidemia de influenza, que lo acreditó como un experto en su materia y además como un magnífico comunicador, pero no es probable que la presidencia se encuentre entre sus objetivos políticos. Los titulares de Hacienda, Seguridad Pública, Turismo, Medio Ambiente y Recursos Naturales, y Reforma Agraria, tendrán mucho que agradecer si concluyen el sexenio en el mismo puesto en que lo iniciaron. Entre estos 12 funcionarios, solamente uno: el secretario del Trabajo y Previsión Social, Javier Lozano Alarcón, tiene posibilidades consistentes de colocarse en el reducido grupo de precandidatos presidenciales del PAN.

De los seis funcionarios que entraron al gabinete en una segunda instancia —o tercera, como el caso de Fernando Gómez Mont— parecen muy difíciles tres precandidaturas: la del mencionado secretario de Gobernación, y además las de los titulares de la Función Pública y de Economía. Los posibles precandidatos en este grupo del gabinete de recambio podrían ser los titulares de Desarrollo Social y de Educación Pública.

También se abre la opción de otra eventual instancia constructora de precandidaturas: el Congreso de la Unión. Dos exsecretarios que buscaron ser precandidatos desde el gabinete presidencial, podrían tener una segunda oportunidad para construir la plataforma de lanzamiento desde sus nuevas posiciones en la Cámara de Diputados: Josefina Vázquez Mota y Francisco Javier Ramírez Acuña, futuros diputados federales, ella plurinominal y él por votación directa de sus electores.

Hay quien apuesta desde ahora a que los extitulares de Educación Pública y de Gober-

Continúa en siguiente hoja

$ 49055.18
Tam: 403 cm2
GNAJERA

nación no tendrán la oportunidad. En la tribuna de San Lázaro, y tal vez uno de ellos en la coordinación de la bancada panista, podrán volver a crecer políticamente luego de su inelegante salida del gabinete, pero no les alcanzará el aire para correr el desgastante maratón de las precandidaturas presidenciales. El nuevo titular de la SEP no tendrá tiempo para construir una trayectoria política de la que carece. "No todos los días se dan casos como el de José López Portillo, que transitó vertiginosamente de la Comisión Federal de Electricidad a la Secretaría de Hacienda y de ahí a la presidencia de la República", apunta un observador maloso.

Con todo lo prematuro que pudiera parecer, el presidente Calderón tiene ya un grupo de posibles precandidatos, que ahora son demasiados pero que en una segunda etapa se reducirán: Javier Lozano Alarcón, Ernesto Cordero Arroyo, Alonso Lujambio Irazábal, Josefina Vázquez Mota y Francisco Javier Ramírez Acuña.

Si la sucesión presidencial tuviera que decidirse hoy, Felipe Calderón tendría dos buenas opciones surgidas de su gabinete, y no sólo eso, sino de su círculo más cercano: Javier Lozano Alarcón y Ernesto Cordero Arroyo. Pero la sucesión es un proceso que tiene que recorrer todavía un largo camino y está pendiente un elemento clave del escenario: que el presidente de la República llegue a su tercer bienio sexenal con el poder suficiente para imponer su decisión en el seno de su propio partido, que para entonces —segundo semestre de 2011— podría estar controlado por intereses de grupos desafectos a Felipe Calderón. ▨

Si la sucesión presidencial tuviera que decidirse hoy, Felipe Calderón tendría dos buenas opciones surgidas de su gabinete, y no sólo eso, sino de su círculo más cercano: Javier Lozano Alarcón y Ernesto Cordero Arroyo